

Según una amplia encuesta realizada en el sector

LOS EMPRESARIOS PREFIEREN A FRAGA Y FELIPE GONZALEZ

Marzo de 1983 —como muy tarde— está a la vuelta de la esquina y los estados mayores de los sectores económicos tienen que tener perfilados sus análisis a corto plazo

El dato esencial de las perspectivas económicas de España pasa necesariamente por saber o intuir con acierto qué fuerza política ganará las próximas elecciones

Ahora mismo, los empresarios mayoritariamente creen que tal y como están las cosas, el Partido Socialista Obrero Español «barrera» en la próxima contienda electoral general; y este dato tiene para la mayoría del empresariado español una serie de connotaciones que no se pueden obviar, más estando inmersos como estamos en una crisis económica

Una encuesta realizada por EMO-PUBLICA-MERCADO señala que el 55 por 100 del empresariado español cree que el PSOE ganará en las próximas elecciones, mientras que tan sólo un 18,5 por 100 cree que UCD revalidará la victoria electoral de 1979. En esta ocasión el «no sabe, no contesta» asciende al 21,3 por 100 de los empresarios encuestados, pero aunque estos últimos se decantasen por UCD, este partido perdería los comicios en beneficio del partido socialista.

La mayoría entiende que lo mejor será no adelantar las elecciones y se sentirían más identificados con Calvo-Sotelo que con Adolfo Suárez, aunque tampoco tienen una imagen del actual jefe del Gobierno demasiado brillante.

En general, el empresariado español —siempre según la citada encuesta— se siente más identificado con Calvo-Sotelo que con Adolfo Suárez, aunque tampoco tienen una imagen del actual jefe del Gobierno demasiado brillante.

LO INEVITABLE Y PERSPECTIVAS ECONOMICAS EMPRESARIALES

Del sondeo se deduce claramente que los empresarios de este país tienen perfectamente asumido un triunfo electoral de la izquierda moderada, es decir el PSOE, excluyendo por completo al Partido Comunista. Esta visión de la inexorable realidad política (tras el desastre sin paliativos de UCD por sus luchas intestinas y su propia fagocitación) hace a los empresarios reaccionar de distinto modo y de desigual manera.

El empresario joven o formado en el exterior y los ejecutivos de empresas multinacionales entienden que el acceso histórico de los socialistas al poder no tiene por qué repercutir de manera negativa en la marcha de la economía global del país ni en el desarrollo de su propia empresa.

Creen que si los socialistas llegan al poder, en primer lugar realizarían un programa de nacionalizaciones, potenciarían el sector público y aumentarían, con toda seguridad, la presión fiscal. Pero estas tres medidas (con ser polémicas) no les inquietan grandemente a la mayoría de los empresarios.

Sin embargo, un 37 por 100 de los empresarios objeto de sondeo afirman que un triunfo socialista sería un acontecimiento desfavorable para la

economía de España; un 24 por 100, que sería indiferente, y un 23,1 por 100, que dicho acceso al poder sería beneficioso para nuestra economía. En este punto se ha experimentado un cambio notable desde el comienzo de la transición política, cuando el empresariado en bloque veía con malos ojos al PSOE gobernando.

Esta misma pregunta referida a su empresa concreta ha obtenido la siguiente contestación:

Muy favorable	2,2
Favorable	9,8
Indiferente	58
Desfavorable	24,3
Muy desfavorable	4,1

INVERSION Y EMPLEO CON UN GOBIERNO SOCIALISTA

En el capítulo de inversión y empleo, en el supuesto de mandar el PSOE a nivel de Es-

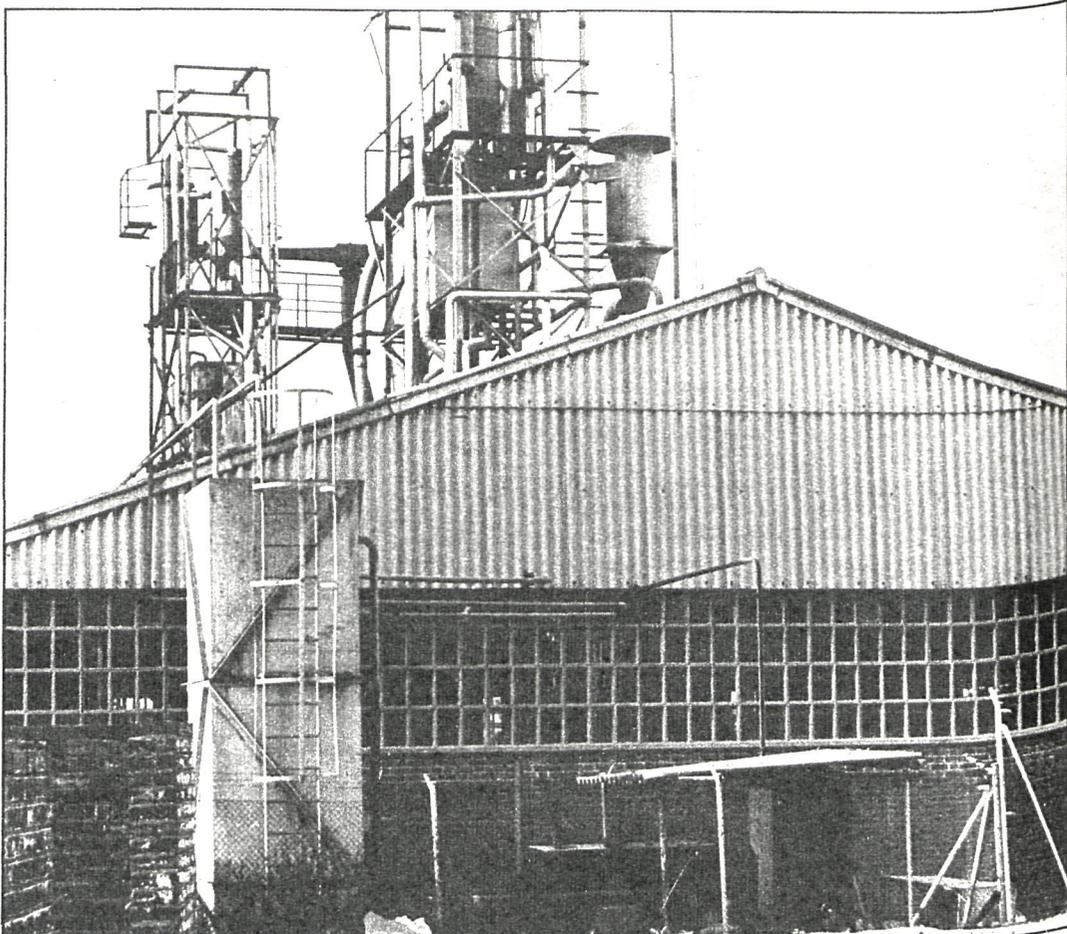


Las simpatías del empresariado recaen en Manuel Fraga y Alianza Popular, seguido del PSOE y UCD

tado, los resultados obtenidos han sido esperanzadores, entendidos éstos desde una perspectiva de consolidación democrática. Así, por ejemplo, el 52,2 por 100 cree que la inversión privada seguiría igual y un 10,4 por 100 que la inversión crecería.

El empleo, según el 71,1 por 100 de los encuestados, crecería, y sólo un 16,3 por 100 cree que éste se reduciría con los socialistas en el poder.

El triunfo del PSOE no entraña —considerado globalmente el problema— temor acusado o grande entre la clase empresarial española. Aunque este partido es visto todavía con grandes clis del pasado, el conocimiento de los empresarios respecto del primer partido de la oposición ha aumentado, sobre todo en relación



El 59 por 100 de los empresarios creen que el PSOE solucionaría mejor la conflictividad laboral que afecta a numerosas industrias.

con la imagen del líder Felipe González. Precisamente sobre González, el 90,5 por 100 piensa que es inteligente; el 80,3, capaz de mandar; el 84,5, que está preparado, y el 74,9 por 100, que es honrado. En el reverso de la moneda, el 45 por 100 cree que Felipe González es un demagogo; el 75,2, que es ambicioso, y el 32,1 que es inmaduro.

Los socialistas reciben el segundo puesto en las simpatías de los empresarios españoles, por delante de UCD y detrás de Alianza Popular, que es el partido primero en sus simpatías, aunque un mínimo de

empresarios quieren que ganen los partidos de la derecha, y jugarán principalmente a UCD y AP, aunque desean una coalición de centro-derecha. Por eso apoyarán primordialmente a los dos partidos antes citados, aunque no descuidarán al PSOE, por si gana, que están convencidos va a ganar.

El espectro político también cuenta para ellos. Para el 59,7 por 100 de los empresarios, el PSOE es un partido de centro-izquierda, y para el 34,3, de izquierdas. AP es un partido de derechas para el 66,2 por 100 de los encuestados, y de centro-derecha, para el 24,8.

la delincuencia (39 por 100), el terrorismo (38,5 por 100), etc.

La encuesta arroja un dato quizá un poco confuso para los actuales momentos: el escaso interés político del empresariado. Sólo el 15,3 por 100 manifiesta tener «mucho» interés en la evolución política, mientras que un 17,1 dice no interesarle nada y el 25,3 por 100 interesarle «poco».

En cambio este dato no puede ser comprobable en la realidad cotidiana en la cúspide de las organizaciones empresariales (CEOE), donde sus dirigentes hacen todo el día política. Y más en el caso concreto de Ma-

Creen que con un Gobierno PSOE mejoraría la situación del paro y la conflictividad laboral. En general, la llegada de los socialistas al poder es un hecho asumido por la clase empresarial española, aunque varía según las circunstancias personales



Felipe González, secretario general del PSOE: el 55 por 100 de los empresarios cree que su partido ganará las próximas elecciones

ellos creen que pueden obtener el poder. La inclinación por el PSOE es mayor en los empresarios de menos de cuarenta años. Sin embargo, hay que subrayar un dato que resulta especialmente significativo: el 37,1 por 100 de los empresarios no expresan simpatías por partido alguno.

¿QUE ACTITUD TOMARAN ANTES?

La pregunta que se hacen la mayor parte de los observadores políticos «avant-match», es decir, antes de la consulta popular, es ésta: ¿a quién apoyarán los empresarios?

Yo creo que la respuesta es clara: como en otras ocasiones, «pondrán huevos en distintas cestas y a ver qué pasa», según manifestó a CISNEROS un alto dirigente de CEOE. Los

Otra de las grandes sorpresas que arroja el sondeo es el orden de inversión ante la posibilidad de un triunfo socialista. La vieja frase de «que inviertan ellos» parece haber sufrido un trastrueque, y eso siempre es positivo en un país como el nuestro, donde no siempre se han aceptado las reglas del juego democrático y constitucional.

Sin embargo, la respuesta más favorable es, en relación al empleo, su mantenimiento y creación de puestos de trabajo.

Han variado también su opinión respecto a la capacidad de solución por el PSOE de temas político-laborales. Así, los empresarios creen que los socialistas solucionarían mejor la conflictividad laboral (59,1 por 100), la gestión de la administración pública (53,4 por 100),

drid, donde el presidente de la patronal, José Antonio Segurado, tiene una destacada actividad política, revestida de un planteamiento falsamente empresarial.

A pesar de esta cuestión concreta, los resultados del sondeo de EMO-PUBLICA son interesantes y alentadores.

Un sector tan importante como el empresariado ha cambiado sus pautas normales de concepción política, aunque lógicamente tengan sus preferencias. Lo importante es que acepten el veredicto popular y tengan conocimiento de las ofertas y programas económicos de las distintas alternativas de poder. Eso en estos momentos es para toda la sociedad española un triunfo. Y que luego el pueblo haga ganar al mejor.

La Administración ofrece al sector 34.000 millones

SINDICATOS AGRARIOS: «QUEREMOS MAS SUBVENCIONES»

Fuerte tensión en las negociaciones de los nuevos precios, que los trabajadores intentan elevar el 12 por 100

Como se esperaba, las negociaciones de precios agrarios para la presente campaña han pasado por las primeras dificultades, que podrían aumentar esta semana si la Administración sigue manteniendo su oferta inicial de los 34.000 millones como medidas de apoyo vía subvenciones y un aumento de los precios del 12 por 100. A propuesta de las organizaciones CNJA y UFADE, que se mostraron en contra de la oferta del FORPPA, la mesa de negociaciones que se celebra en este organismo fue suspendida durante una semana, a la espera de que la Administración mejore las medidas de apoyo.

Al término de más de una semana de negociaciones, y ante la insistencia de los departamentos económicos sobre la no disponibilidad de más recursos para atender las necesidades del sector agrario por las medidas de apoyo, los precios agrarios enfilaban la recta final de las negociaciones al entrar en la discusión de las subidas para cada uno de los productos. Cuando prácticamente se había entrado ya en este último punto de las negociaciones, las organizaciones agrarias CNJA (jóvenes agricultores) y UFADE daban un ultimátum a la mesa en el sentido de que o se atendían sus peticiones de revisión de medidas de apoyo o abandonaban las negociaciones.

APLAZAMIENTO DE LAS NEGOCIACIONES

Ante estas presiones, el presidente de la comisión negociadora, Claudio Gandarias, tras una votación entre los miembros del sector privado que acuden a la mesa, optó por un aplazamiento de las conversaciones para estudiar la propuesta.

CNJA y UFADE consideraban que los 34.000 millones de pesetas que se habían concedido eran insuficientes para las necesidades del campo.

«A nuestro juicio —señalaban—, es necesario un aumento de las subvenciones. Las medidas de apoyo deberían incrementarse en unos 12.000 millones de pesetas con el fin de atender peticiones referidas a la explotación familiar agraria, a los seguros agrarios, a la distribución de productos zoonosanitarios, distribución de gasoil a granel por cooperativas y APAS, etc.

Ante esta petición de UFADE y el CNJA, dos organizaciones cuyo electorado se enmarca en posiciones generalmente de UCD, organizaciones como FTT y Coordinadora se mostraron en contra de estas peticiones por entender que la solicitud obedecía más a planteamientos electoralistas que a reivindicaciones objetivas.

Ante las posiciones de dureza en las asignaciones presupuestarias que han estado sien-



Por parte de diversas centrales sindicales del sector se pide un aumento de 12.000 millones con el fin de atender peticiones referidas, entre otras cosas, a temas propios de la explotación familiar agraria

do mantenidas por la Administración, algunas organizaciones han optado por seguir decididamente en la mesa para desde unos planteamientos técnicos conseguir el máximo de apoyos para el campo. Desde esta perspectiva, la posición de UFADE y del CNJA se interpreta como una decisión simplemente electoralista, a la espera de que el Gobierno incremente sus recursos para estas negociaciones.

En el caso de que con la reanudación de las mesas de trabajo el FORPPA mejore su oferta inicial, es previsible que algunas organizaciones planteen la posibilidad de abandonar las negociaciones por entender que las mismas responden más a criterios políticos que a planteamientos técnicos. Las negociaciones de precios agrarios han entrado en una fase decisiva en la que casi con seguridad se van a multiplicar las dificultades para llegar a un acuerdo. La ruptura de la mesa se debe considerar también como una posibilidad si la

Administración concede ahora, por razones simplemente políticas, reivindicaciones que eran negadas rotundamente hace sólo algunas fechas. Las negociaciones de precios agrarios tienen, según todos los indicios, más de feria que de mesas técnicas, a pesar de que a las mismas se las intente recurrir con grandes discusiones sobre datos técnicos, cifras macroeconómicas, etc.



DESEQUILIBRIO DE FUERZAS



Los trabajadores del campo, a través de sus organizaciones, tienen un número muy limitado de representantes en la negociación de los precios agrarios

Por segundo año consecutivo, los precios agrarios se están negociando en una comisión especializada del FORPPA, de la que forman parte catorce representantes de la Administración, otros catorce del sector privado y el presidente de este organismo. Por la parte privada asisten cinco representantes de cada una de las organizaciones agrarias de ámbito estatal: CNJA, UFADE, CNAG, COAG y la FTT; un representante de las cooperativas, otro de las SAT y APAS y tres de las cámaras agrarias.

De acuerdo con esta composición, el sector agrario se halla siempre en minoría respecto al resto de los sectores y la Administración, por lo que difícilmente se puede hablar de unas negociaciones con equilibrio de fuerzas.

Este marco negociador para los precios agrarios fue rechazado en su día por la FTT y los ganaderos del reino, sin que hasta la fecha se haya visto su recurso.

DIECISIETE PRECIOS SOBRE EL TAPETE

Las negociaciones de precios agrarios son unas conversaciones que anualmente celebran Administración y organizaciones agrarias para fijar los precios de una serie de productos sometidos a regulación de campaña. En esta tabla de produc-

tos durante los últimos años figuraban un total de 19. Este año han sido excluidos pollos y huevos, por lo que la tabla queda en 17 al no haber sido aceptada la inclusión del tabaco.

Los productos regulados cuyos precios se fijan son

los siguientes: trigo, cebada, centeno, avena, maíz, sorgo, leguminosas, algodón, remolacha, caña de azúcar, vino, leche, vacuno, porcino, arroz, girasol y aceite.

Aunque para uno de los productos los precios que se fijan no son los mismos, en la mayor parte de las ocasiones son precios mínimos o de garantía y significan que el agricultor no debe percibir una cantidad por debajo de esa cifra. Para ello existen unos mecanismos de regulación del mercado por los cuales la Administración se encarga de comprar los excedentes, si bien en ocasiones el agricultor ha de vender a precios más bajos si no funcionan correctamente los mecanismos de regulación.

Los productos sometidos a regulación de campaña significan aproximadamente el 60 por 100 de la producción agraria, y de ellos dependen buena parte de las rentas de un gran número de agricultores.



Trigo, cebada y centeno son algunos de los productos actualmente en fase de estudio



DIPUTACION DE MADRID

En el «Boletín Oficial del Estado» de 19 de los corrientes se inserta anuncio para contratar mediante concurso-subasta las obras de ensanche y acondicionamiento de la CP 23 de la N-III por Campo Real y Villar del Olmo a Ambite.

El precio tipo del concurso-subasta es de 50.521.458 pesetas, pudiendo presentarse proposiciones en la sección de Fomento de esta Corporación (paseo de la Castellana, 51, cuarta planta, La Caixa) hasta las doce horas del día 15 de marzo de 1982.

Madrid, 22 de febrero de 1982.—El secretario, J. Nicolás Carmona.

EN EL TERCER ANIVERSARIO DE LA CONSTITUCION DE 1978

CUADERNOS DE DIVULGACION

serie educación



Diputación de Madrid

*La Constitución
para niños*



**Y PRONTO...
LA AUTONOMIA DE MADRID
PARA NIÑOS**

Dos obras de la Diputación para leerse en 1982